

IGLESIA DIOCESANA

NAVARROS QUE CANTAN EN HAKUNA

El movimiento de jóvenes católicos que surgió en la JMJ de 2013 cuenta con unas 400 personas en Pamplona, que se reúnen para cantar, rezar y compartir

PILAR FDEZ. LARREA Pamplona

En tres horas vendieron 17.000 entradas y llenaron el WiZink Center de Madrid. No era una legendaria banda de rock ni el último icono pop entre adolescentes. En el escenario, Hakuna, el grupo integrado por jóvenes católicos que tienen en la música uno de los pilares de su carisma, pero no el único. El movimiento nació en la JMJ de Río de Janeiro en 2013 y hoy está extendido en prácticamente todas las capitales de España, en buena parte de Latinoamérica (Brasil, Argentina, Uruguay...) y hasta en Corea del Sur. Y también en Pamplona tienen presencia, con varios grupos que se reúnen todas las semanas con ensayos de música enmarcados en la hora santa, misa, encuentros y voluntariado.

Marcos Domingo, estudiante de segundo de Derecho, es uno de los responsables de Hakuna en Pamplona. Incide en que la música es parte de un movimiento que tiene sus cimientos en el encuentro mundial de la juventud con el Papa, el proyecto creció en Madrid, arropado por el sacerdote José Pedro Manglano, conocido como Josepe y en esta década se ha consolidado como un fenómeno que aglutina a jóvenes católicos. Jurídicamente es "una asociación privada de fieles".

Marcos Domingo explica que en Pamplona los encuentros comenzaron en la parroquia Santa Vicenta María. Pasaron luego a la de Santa María de Ermitagaña, donde se reúnen cada lunes, sobre todo universitarios. Los miércoles, otros grupos del movimiento acuden a la parroquia de San Miguel, son los senior, adultos o jóvenes que ya han acabado sus estudios y se inician en la trayectoria laboral. "Además, este año tenemos un grupo de jóvenes estudiantes de Bachillerato, unas 90 personas, cada dos viernes." Cantamos lo que vivimos y vivimos lo que cantamos", es el lema del incipiente movimiento.

Unos y otros están atendidos por el sacerdote David Galarza en Pamplona: "Dirijo la Hora Santa y celebro misa, pero ellos



Concierto del disco 'Pasión' de Hakuna, el pasado marzo en el auditorio de Barañáin.

CEDIDA



Un momento del concierto.

CEDIDA

son un movimiento de laicos". Hakuna integra a unas 400 personas que en Navarra participan de manera activa; han celebrado diferentes conciertos y fue evidente su presencia en la ordenación del arzobispo Florencio Roselló, el pasado enero, cuando

le recibieron cantando en el atrio de la catedral de Pamplona. Hakuna se desenvuelve en la jerga de la Generación Z, de la población más joven y sorprenden en el resto expresiones como "la vocación del pringado" que utilizan con naturalidad y en senti-

do positivo: "Ser el último, quitarme el protagonismo y buscar la felicidad en darte al otro, a los demás, en un profundo sentido de tu presencia, vivir arrodillado ante Dios, ante el prójimo, la vida y el mundo", resume Marcos Domingo qué es ser un "pringado" en Hakuna, convencido de que "la música ayuda mucho, a acercarse a Dios, a rezar y a acompañar".

Menciona otras actividades de Hakuna, como los retiros, a los que denominan God Stop, los revolcaderos y el voluntariado; él mismo viajará este verano a Argentina. "Lo llamamos compartiriado porque es una escuela de vida, los que te enseñan son ellos, tú estás con mil tonterías", valora de las que personas a las que ayudan y añade que este año habrá estancias en Brasil, Argentina, Venezuela, Filipinas, Polonia y el Congo.

"La misión es contagiar al mundo la belleza de seguir a Cristo mediante su alegría, su amor desmedido a todos los hombres, que debe manifestarse en un servicio sin límites y sin acepción de personas, con predilección por los últimos para que no se pierda ninguno", describe una de las frases que retrata al movimiento.

VIVAMOS A IMAGEN DE LA COMUNIÓN DE AMOR DEL DIOS TRINITARIO

Santísima Trinidad (B)

CREEMOS en un Dios que es Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Así nos lo recuerda la liturgia de este domingo: creemos en un Dios único, formado por tres personas distintas, unidas por comunión de amor.

La Trinidad está presente en todas y cada una de nuestras eucaristías desde el comienzo ("En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo") hasta su con-

LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

clusión ("La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo"). El Gloria que entonamos cada domingo resalta también nuestra fe trinitaria. Tras la homilía todos juntos recitamos el Credo: nuestra fe trinitaria, nuestra fe en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu. Y más

aún, nuestra oración litúrgica se dirige generalmente al Padre por mediación del Hijo en el Espíritu; así lo expresamos al concluir las oraciones ("Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo...") y la plegaria eucarística ("Por Cristo, con él y en él, a ti Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo...").

El evangelio de este domingo nos recuerda el mandato bautismal de Jesús que tiene una clara referencia trinitaria: "Id, pues, y haced discípulos a todos los

pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo". Bautizar significa en griego sumergir. De modo que, por el bautismo, nos sumergimos en el Dios trinitario; la Trinidad impregna totalmente nuestra persona.

Por el bautismo pasamos a ser hijos de Dios por adopción, de modo que debemos vivir como tal: somos hermanos los unos de los otros, que trabajan por construir un mundo en el que reine la comunión y el amor que caracteriza al Dios trinitario.